



**Últimos hablantes de la lengua
indígena en inminente desaparición:
el Zoque Ayapaneco, en Tabasco,
México**

Últimos hablantes de la lengua indígena en inminente desaparición: el Zoque Ayapaneco, en Tabasco, México.

Last speakers of the indigenous language in imminent disappearance: the Zoque Ayapaneco, in Tabasco, Mexico.

Aurora Kristell Frías López
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
ID Orcid <https://orcid.org/0000-0003-1753-5805>
aurora.frias@ujat.mx / aurita3@hotmail.com

Recibido: 19-05-2021

Aceptado: 26-05-2021



Copyright © 2021 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Resumen

El estudio identifica las representaciones sociales de los hablantes de la lengua indígena Zoque-Ayapaneco en Tabasco, México, que está en alto grado de desaparición. Se trabajó con los últimos cuatro hablantes activos. Es un estudio cualitativo exploratorio descriptivo. Se usó la historia de vida y la observación no participante. Las representaciones sociales de los hablantes son que se asumen como responsables de la transmisión de la lengua a los niños, por ello imparten clases. Lamentan una desvinculación de los padres, debido al desinterés. Se sugiere fortalecer vínculos con la comunidad y las instituciones para que su enseñanza revitalize la lengua.

Palabras claves: Extinción, lenguas originarias, parlantes activos , revitalización

Abstract

This study identify the Social Representations of the last speakers of the Zoque Ayapaneco, indigenous language in Tabasco, Mexico, It is the high degree of disappearance. We worked with the last four speakers of this indigenous language in. It is a descriptive exploratory qualitative study. Life history and non-participant observation were used. It was identified that the social representations is that they are assumed as responsible for the transmission of their language to the children of the community, so they teach. They assume a separation of parents, due to disinterest. It is suggested to strengthen ties with the community and institutions.

Keywords: extinction, native languages, active speakers, Revitalization .

Introducción

Las lenguas originarias en la época contemporánea afrontan la grave crisis de una desaparición paulatina en los espacios donde surgieron y tuvieron su esplendor. Los pueblos indígenas se encuentran en una disyuntiva entre la preservación de la identidad a través de su lengua o la integración a sociedades urbanizadas cuyas características son la mundialización y los procesos globales.

La existencia de una constante batalla de permanencia entre los hablantes indígenas es un fenómeno que se manifiesta entre las poblaciones étnicas alrededor del mundo. Cuando una lengua deja de ser hablada en sus espacios de origen entonces se extingue por lo que se genera el fenómeno de sustitución lingüística.

Este fenómeno aparece cuando los habitantes de la comunidad abandonan su lengua materna y adoptan otra que les significa otros procesos de integración social y económico en donde las acciones para recuperarla son nulamente exitosos cuando no se cuenta con el interés de los miembros.

La amenaza al desplazamiento de las lenguas maternas es permanente y cada vez con mayor aceleración. El Atlas de las lenguas del mundo en peligro UNESCO, (Moseley, 2010) tiene registrado que en el mundo se hablan 7 mil lenguas de las cuales el 42.8% se encuentran en riesgo de desaparecer, es decir, 3 mil.

Galván explica que aproximadamente 3 mil idiomas estarían en riesgo de desaparecer en las siguientes décadas de este siglo. En ese panorama, el “4% de las lenguas del mundo son habladas por 96% de los habitantes del planeta y, por el contrario, 96% de los idiomas del mundo son hablados sólo por 4% de la población mundial. Más de 200 idiomas sólo tienen 10 hablantes”. (2018, p.1)

La importancia de las lenguas indígenas reside en la funcionalidad que éstas poseen al ser parte de la identidad de una comunidad. El idioma de una población indígena se enfrenta a la lucha por el desplazamiento de uno más dominante, que acapara, debido a las exigencias sociales y laborales, cada vez más a los hablantes del lugar. El bilingüismo genera posibilidades de comunicación a los integrantes de un lugar cuya lengua es otra, sin embargo, dicho fenómeno se ha incrementado de manera exponencial que ha sido la lengua originaria la que más ha sufrido los embates, ya que los hablantes la usan con menor frecuencia. La desplazan.

“El uso de las lenguas indígenas ante el bilingüismo creciente no se trata de pueblos ni de sociedades idealmente uniformes e hipotéticas, que comparten un conocimiento perfecto de lo significativo de sus lenguas ancestrales” (López y Callapa, 2019, p. 4), esto es, que son comunidades lingüísticas complejas y con permanente cambio cultural y lingüístico, que se encuentran fuera del control de la misma comunidad, son factores externos.

Para los autores, los hablantes de una lengua indígena se enfrentan, diariamente, al asedio de otras lenguas de mayor prestigio social y de mayor funcionalidad, por lo que es necesario que se ejerzan acciones de vitalidad para evitar el desplazamiento paulatino.

La funcionalidad del idioma abarca otras directrices dentro de la comunidad, una de ellas son las vinculadas con el poder, porque les permite crear relaciones interpersonales y sociales que le proporcionan jerarquía tanto al interior como al exterior, con las otras comunidades que a su vez poseen sus propias acciones. Lo cual se deriva de que las personas usan la lengua para transmitir significados con un determinado propósito en un determinado contexto social. Wodak y Meyer (2001) dicen que el poder emana de las relaciones de diferencia, y específicamente con los efectos de dichas diferencias en las estructuras sociales; por lo que resulta imposible hablar de una separación, pues la lengua expresa el poder.

Datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2020), señalan que en México hay 7.4 millones de personas de 3 años y más que hablan alguna lengua indígena. De éstas, las más habladas son el náhuatl, que tiene 1 millón 725 mil hablantes; después está el maya con 859 mil y luego el tseltal con 556 mil. Además, los estados de México con más hablantes indígenas son Oaxaca, Chiapas y Yucatán.

El fenómeno de la minorización de las lenguas indígenas en México, a medida que pasan las décadas se acrecienta, lo cual se relaciona con el estatus de sus hablantes del idioma castellano. Entre los factores causales destaca que son grupos minoritarios los cuales hablan su lengua materna dependiendo del contexto, del número de hablantes y del valor identitario que le otorgue la comunidad a su lengua.

Canuto (2017) explica que la mayorización o minorización de un idioma está regida por el contexto social del grupo que lo porta; en cuanto a la valoración o el desprestigio depende del estatus jerárquico en el que se posiciona su lengua. En México, las culturas y las lenguas indígenas son consideradas inferiores, lo cual repercute en poco valor o sólo sirven para fines folcloristas o de atracción turística.

Las lenguas indígenas en México están sufriendo un desplazamiento imparable el cual se registra en las estadísticas en descenso, de ahí la relación asimétrica que alude el autor porque existe un fenómeno el cual es que la mayor parte de la sociedad mexicana las considera inferior y sin valor o aportación a la sociedad actual disminuyendo su existencia a un acto con fines turísticos.

Actualmente, las lenguas indígenas que están en peligro extremo de desaparición en México son ku'ahl y kiliwa de Baja California, awakateko de Campeche, mocho' de Chiapas, ayapaneco de Tabasco, ixil nebajeño y kaqchikel de Quintana Roo, zapoteco de Mixtepec, e ixcateco y zapoteco de San Felipe Tejalápam de Oaxaca. (Embriz y Zamora, p. 2012).

La condición de las lenguas indígenas en el país se caracteriza por la escasez de valor de identidad por parte de la comunidad, lo cual desemboca en discriminación a sus hablantes. Desde la Colonización, se implantó el español como lengua de prestigio la cual fue desplazando y extinguiendo los idiomas indígenas. "(...) los factores que la han propiciado: pérdida de espacios y funciones comunicativos, el oropel del ascenso social y económico por el único hecho de aprender castellano y, sobre todo, la presión ejercida para la desculturización por medio de la estigmatización en la sociedad". (Canuto, 2017, p. 33).

Las lenguas indígenas de México están expuestas al fenómeno del desplazamiento por una lengua de poder. En el país hay 68 agrupaciones y 364 variantes (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2020) las cuales están distribuidas en 11 familias lingüísticas. Dentro de esas lenguas, se convierten en objeto de interés, las que se encuentra en inminente desaparición debido a que tienen menos de diez hablantes; una de ellas se localiza en Tabasco, la lengua zoque ayapaneco.

Este estudio tiene como objetivo analizar las representaciones sociales de los últimos hablantes de la lengua Zoque Ayapaneco en la comunidad Ayapa de Jalpa de Méndez, Tabasco en México. Ayapa está ubicada en el municipio de Jalpa de Méndez, en el estado sureño de Tabasco en el sureste de México, localizado en una altura de 3 metros, con 5640 habitantes de cuales 2880 son hombres o niños y 2760 mujeres o niñas. Los 3134 de la población de son adultos y 317 son mayores de 60 años. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020)

De 1947 a la fecha, Ayapa ha aumentado desde diversos aspectos, aunque en su lengua no tanto, "(...) tradiciones y costumbres que la caracterizan y la hacen única, los hijos de los habitantes tuvieron mayores oportunidades de estudiar sin rechazo y prohibiciones, puesto que ya el castellano era el único idioma que se hablaba. (Segovia et al, 2018, p.13). En la actualidad está conformada por siete colonias las cuales son San Miguel Arcángel, virgen del Carmen, Santa Cecilia, San Antonio de Padua, San Juan Diego, San Francisco y San José. Hay todos los servicios desde educación, salud, iglesias, pavimentación y alumbrado público.

Según el Sistema de Información Cultural (Secretaría de Cultura, 2020) el Zoque Ayapaneco proviene de la familia Mixe-Zoque, de la Subfamilia zoqueana y está integrada por una sola variante, la cual se habla únicamente en la comunidad Ayapa, en el municipio de Jalpa de Méndez, Tabasco. El Censo Nacional de Población del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020) recolectó la información de que hay 21 hablantes, en tanto el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2020) reconoce que actualmente hay 15 hablantes de los cuales solo 4 se consideran activos por lo que esta lengua tiene un grado muy alto de desaparición, según los indicadores de la UNESCO. (Moseley, p. 2010).

A partir de los datos de Expanded Graded Intergenerational Disruption Scale (EGIDS) , (Eberhard et al, 2021) el zoque de Tabasco se encuentra en rojo (EGIDS 8b), lo cual significa que está en peligro de extinción por lo que ya no es la norma que los niños aprendan y usen este idioma. Dentro de ese espacio, se encuentra en nivel pequeño, siguiendo esta medida.



El zoque Ayapaneco aparece en nivel rojo 8b, está en alto peligro de extinción. (Fuente, Ethnologue, EGDIS, 2021)

Su origen proviene de la familia mixe-zoque con 206 234 hablantes y que está dividido en 17 lenguas, de las cuales 10 pertenecen a la rama mixe y 7 a la rama zoque entre esas está el Zoque ayapaneco. (Wichmann 1995 y Zavala 2012 citado en Rangel, 2019, p.24).

La característica de esta lengua es que está ubicada entre la inminente desaparición, pues es hablada únicamente, por los más ancianos de la comunidad. Rangel (2019) describe que los hablantes pertenecen a la generación de los abuelos o bisabuelos. Otra característica es que la transmisión intergeneracional de la lengua se interrumpió hace muchas décadas a causa de muy baja proporción de hablantes con relación a la población total y, por último, un uso muy esporádico de la lengua y sobre todo que solo se da en contextos privados.

En Ayapa, hay 4 hablantes activos de zoque ayapaneco, por lo que solo el 0.07% de la población de ese lugar lo habla. La transmisión de la lengua interrumpida se dio seis décadas atrás además que no cuentan con un código escrito, no hay escritura, suceso que incide con mayor razón en ese proceso de enseñanza a las nuevas generaciones. Rangel (2019) identificó las características sociolingüísticas de la comunidad Ayapa, estableciendo que ésta se encuentra rodeada de hablantes de dos lenguas vecinas las cuales son el yokot'an (maya) y nawat (yuto-azteca). Además de la presencia del español que es una lengua de la vida pública e interacciones entre la población.

Aproximación teórica

La identidad es aquello que hace a un sujeto ser parte de algo, es lo que lo hace coincidir con quienes tienen características afines y diferenciarse de los otros. Desde esa mirada de la identidad es que se argumenta este estudio de un patrimonio inmaterial que está en alto riesgo de desaparición en un poblado indígena en el sur de México.

Navarrete explica que la identidad indígena es definitivamente todo lo que se ha heredado y que conforma lo que son actualmente, "(...) las identidades étnicas indígenas son esencialmente comunitarias y locales y que con frecuencia no construyen identidades más amplias, como sería la de un pueblo que habla la misma lengua, o la identidad en común de todos los "indígenas" frente a los llamados mestizos". (2008, p.20).

¹ El EGIDS es una herramienta que se utiliza para medir el estado de una lengua en términos de peligro o desarrollo.

² La EGDIS ha categorizado tres niveles de acuerdo al número de hablantes:

Grande: el idioma tiene más de 1.000.000 de usuarios.

La cohesión existente en cada miembro de una comunidad con el otro se debe a los elementos que comparten y tienen en común, ya que les permite distinguirse de otros grupos o comunidades. Entre éstos se enumeran la lengua, el territorio, los cultos religiosos, las formas de vestir, las creencias, la historia y todo aquello que los hace parecidos unos a los otros y diferentes a los grupos cercanos o lejanos.

La identidad cultural compartida se refuerza en las fiestas del santo patrono del pueblo, en las ceremonias públicas, en las luchas políticas, en la defensa de la propiedad de las tierras de la comunidad y en las relaciones y conflictos que establece la comunidad con los grupos vecinos y con el propio gobierno. Así se conforma lo que los antropólogos llaman identidad étnica, es decir, la idea que tienen los miembros de una comunidad de formar una colectividad claramente distinta a las otras con las que conviven y que, por lo tanto cuenta con sus propias formas de vida, sus propias leyes y formas de justicia, sus propias autoridades políticas y su propio territorio. (Navarrete, 2008, p.19)

Esta investigación es abordada desde la perspectiva teórica de las representaciones sociales, para Jodelet (2006) es una intersección de lo psicológico con lo social ya que es cuando el sujeto social detiene los acontecimientos de la vida cotidiana. La autora explica que estas representaciones devienen del sentido común en oposición al pensamiento científico, el cual se conforma a partir de las experiencias de los sujetos, del contexto, de la información tradición, la educación y la comunicación social.

Esta mirada teórica establece que el sentido común genera conocimiento, para la ciencia, si se hace a través de una pertinente aplicación y seguimiento de los sujetos que se convierten en objetos de estudio. Este estudio cualitativo busca identificar las perspectivas de los propios hablantes del zoque ayapaneco respecto a la desaparición paulatina pero inminente. Se busca obtener las representaciones sociales de los actores sociales que conforman esta población de hablantes activos, todo desde la vida cotidiana, así como desde las prácticas que se generan en el pensamiento común, también las informaciones en el pensamiento informal que recibe y transmite cada sujeto. Cada sujeto crea sus representaciones fundado en el conocimiento común, como se mencionó anteriormente, en su experiencia, sin embargo, la característica social reside en la suma de esas objetivaciones y anclajes que originan a las representaciones sociales.

De esta manera, dicho conocimiento es, desde diversas maneras, un conocimiento socialmente construido y compartido; con las diversas finalidades de dominar el entorno, para comprender y posteriormente explicar los hechos e ideas que conforman el todo. "(...) actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico (...) En otros términos se trata de un conocimiento práctico. (Jodelet, 2006, p. 473)

Al referirse a un pensamiento social determinado por cada actor de la agrupación significa que los individuos tienen sus propios pensamientos, en ese sentido, se van construyendo los pensamientos sociales, se van entrecruzando los individuales y se va entretejiendo el colectivo. Esto es la representación social.

La representación siempre es lo que significa algo para alguien, de esa premisa se agarra la teoría de las representaciones sociales porque alude a la dualidad entre el sujeto y el objeto del cual construye sus significaciones. Abric (2001) dice que son un producto y proceso de una actividad mental por la que un individuo o grupo reconstituye la realidad que enfrenta y le atribuye una significación específica. Es, dice el autor, una realidad subjetiva creada por los propios sujetos quienes a su vez le dan conceptualizaciones o las vuelven tangibles. Para el autor, las representaciones sociales tienen dos componentes, uno es el cognitivo que surgen de la mente del sujeto y, el segundo es el social que es la puesta en práctica de esos procesos cognitivos determinados por las condiciones sociales. En este trabajo se analizan las representaciones sociales de los últimos hablantes de la lengua Zoque Ayapaneco para identificar cuáles son los conocimientos, las percepciones, las opiniones, así como las actitudes, para establecer vínculos con su identidad indígena.

Metodología

Esta investigación aborda las representaciones sociales de los hablantes de la lengua Zoque ayapaneco de la comunidad Ayapa, en el municipio Jalpa de Méndez en Tabasco, México. Se aborda desde la perspectiva de la teoría de representaciones sociales. Es una investigación cualitativa exploratoria descriptiva de corte transversal con alcance de tipo básico. (Vasilachis, 2006). Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron la historia de vida y la observación no participante. Se trabajó en campo en un periodo de marzo 2018 a febrero de 2020. Hay cuatro hablantes de la lengua zoque ayapaneco que hacen uso de ésta para establecer conversación ocasional o programada. Las categorías de análisis con las que se efectuaron las historias de vida fueron cuatro: adquisición de la lengua, comunidad hablante, percepciones de los hablantes y estrategias realizadas.

Rangel (2017) ha identificado la existencia de 15 hablantes, datos que coinciden con el que tiene el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2020), todos adultos mayores, pero solo cuatro son los que participan en las conversaciones y en las estrategias para preservar y enseñar a los niños de la comunidad. Cabe señalar que eran cinco los que participaban en la dinámica de enseñanza pero en enero del 2020 falleció uno de ellos a la edad de 81 años. Esto hace que la responsabilidad recaiga solo en dos octogenarios, debido a que uno de ellos no se encuentra en condiciones físicas y psicológicas.

Discusión

La situación de las lenguas indígenas en México no es alentadora para las 364 variantes lingüísticas (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2020) que se encuentran distribuidas en todo el territorio nacional donde se asientan las comunidades indígenas. Lo cual es oportuno volverlo un objeto de estudio de parte de los investigadores de diversas disciplinas vinculadas con el lenguaje, la cultura y la comunicación. Más aún, esa pertinencia reside en las lenguas indígenas que se encuentran en inminente desaparición a causa de su escaso número de hablantes.

El panorama de por sí es endeble para las lenguas llamadas también originarias, más en las que tienen limitado y contabilizado tiempo de existencia a causa de que ya no quieren hablarla los más jóvenes del área, y que en otros momentos del pasado, se reconocía y actuaba en ese lugar como su espacio parlante. Una de estas lenguas es el Zoque Ayapaneco, cuyo espacio es Ayapa, una comunidad rural en Tabasco.

En el censo de hablantes asentado por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2020) se registran 15 hablantes del Zoque Ayapaneco. La característica que tienen todos ellos es que son adultos mayores (Rangel, 2017) de los cuales cuatro participan en actividades como conversaciones programadas así como impartición de clases a niños de la comunidad. Al resto de los hablantes registrados e identificados ya no les interesa ser parte de las esferas públicas que puedan vincularlos con la lengua en análisis.

La lengua Zoque Ayapaneco no tiene transmisión intergeneracional, es decir, de padres a hijos, desde hace más de 50 años (Rangel, 2017) lo cual hace más complicado el horizonte de su preservación. Además, esta lengua se encuentra catalogada por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) en el nivel de alto grado de desaparición.

Las lenguas consideradas con muy alto grado de desaparición son aquellas que poseen pocos hablantes y que además no hay procesos de transmisión a las nuevas generaciones por lo que desaparecerán en cuanto mueran los adultos mayores parlantes. Witchman (2007) afirma que el fenómeno de las lenguas amenazadas en alto grado se debe, entre otros factores, a la carencia de documentación y publicaciones como diccionarios, colecciones de textos y gramáticas. El Zoque Ayapaneco es una de las lenguas con escasa documentación o registros que permitan su proceso de enseñanza y aprendizaje a las nuevas generaciones, los adultos mayores hablantes señalan que, debido a que no existe un alfabeto escrito no pueden transmitirlo de manera correcta y homogénea, esto es que, cada uno de los hablantes lo enseña a como lo aprendió a través de su pronunciación, por herencia de sus predecesores.

El aprendizaje de esta lengua se gestó por medio de los padres y los abuelos de los hoy longevos hablantes. Esa misma dinámica la vivieron dichos antecesores, fue por medio del sentido del oído que fueron aprendiéndola, aunque cabe señalar, que en ese tiempo el contexto era más propicio para la lengua originaria, hoy no lo es. Por ello, el interés de identificar las representaciones sociales de los hablantes activos de esta lengua -que tiene las condiciones en contra- con relación a su papel como los últimos hablantes. Al conocer este pensamiento individual, entonces conocemos implícitamente el pensamiento social respecto al presente y futuro de la lengua que ellos reconocen y defienden.

Uno de los últimos hablantes es don Manuel Segovia Jiménez, quien reconoce que no sabe escribirla porque sólo la oía de sus padres desde muy niño, más nunca le enseñaron o mencionaron que se podía escribir:

No sé escribirlo, pero si lo sé hablar porque me lo enseñaron mis padres. Mi papá y mi mamá si hablaban y así lo aprendí. Mi chamaco yo se lo enseñé y ahora damos clases. (M. Segovia Jiménez, comunicación personal, 18 de febrero 2019)

El no contar con un código escrito, fue otro elemento que trasladó al Zoque Ayapaneco a la situación de su desaparición. Pardo (1993) enfatiza que la escritura de las lenguas indígenas se convierte en una de las estrategias de resistencia y reivindicación de los pueblos. Explica que la escritura contribuye a la recuperación de la vitalidad de la lengua indígena por lo que no pueden estar desvinculados de un proyecto integral de recomposición de la etnia. "(...) la escritura parece tener el poder de frenar la expansión del castellano y funcionar como mecanismo de equilibrio entre este idioma y las lenguas indígenas". (Pardo, 1993, p.122)

La representación social que tienen los hablantes de esta lengua respecto a la falta de escritura es que no la necesitan porque saben cómo hablarla, y entre ellos se entienden, aunque también dicen que quizá si hubiera existido una escritura entonces habría más hablantes jóvenes. Pienso que a lo mejor si hubiera servido saber como escribirla, digo yo, a lo mejor hubiera ayudado a que los chamacos la aprendieran. (I. Velázquez, comunicación personal, 25 de enero de 2020)

La situación de los hablantes del Zoque Ayapaneco no es muy alentadora porque tienen que buscar apoyos institucionales principalmente, para llevar a cabo sus clases de enseñanza a los niños de la comunidad. Los sábados se reúnen los cuatro hablantes y el hijo de don Manuel Segovia Jiménez para desarrollar las clases, primero fue la sede en casa de don Manuel pero por espacios se cambió a la biblioteca de la comunidad. Fundó el taller de enseñanza y rescate del Zoque Ayapaneco.

Los apoyos que han recibido los hablantes del Zoque Ayapaneco consisten en material, apoyo económico y el acompañamiento, sin embargo, como son programas que van coordinados con los gobiernos cada sexenio, entonces derivan de la voluntad del siguiente que asuma el poder para darle seguimiento o no. Este esfuerzo de impartir clases a los niños se generó por iniciativa de don Manuel Segovia Jiménez y su hijo Manuelito Segovia, después se sumaron los otros tres hablantes con la finalidad de fortalecer el trabajo de preservación de la lengua con alto grado de desaparición.

Aunque el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2020) señala que no hay niños ni jóvenes que hablen la lengua zoque ayapaneco -lo cual tiene en alta amenaza a ésta- el hecho de que estos cuatro hablantes compartan sus enseñanzas ponen un panorama que hará paulatina su desaparición. "(...) existen pueblos en los que ya no hay niños que hablen la lengua indígena (...)". (Embriz y Zamora, 2012, p.15).

Skutnabb-Kangas, Maffi y Harmon (Citados en Flores, 2015) afirman que hay una vinculación ineludible entre la diversidad lingüística y la biológica, mismas que han sido poco estudiadas, sin embargo, el núcleo central de este binomio es que las lenguas son las bases de la identidad colectiva, por lo que la desaparición de éstas se convierte en un referente de desintegración social.

A partir de este panorama teórico, la situación del zoque ayapaneco se identifica desde la perspectiva de las condiciones biológicas de los habitantes del lugar y de sus escasos hablantes (el 0.07% del total de la población). Con esta disociación y desintegración social se violenta la identidad cultural colectiva, con la consecuencia de contribuir a su destrucción.

Al generarse la sustitución de la lengua zoque ayapaneco y su cultura indígena, se perturba el equilibrio sociocultural en la comunidad en estudio. Desde ese panorama, los efectos de la destrucción de la identidad se perfilan en un futuro cercano con tonalidades apabullantes como la apatía, el desinterés hacia la lengua y la cultura, intolerancia a la cultura indígena e institucionalización del racismo dentro de los propios habitantes.

Uno de los longevos hablantes, don Manuel Segovia Segovia señala que los niños sí han demostrado su interés por aprender a hablar la lengua de su comunidad durante la impartición del taller sabatino. La impartición de esos talleres, que de alguna forma son improvisados en cuanto a la didáctica, han dejado al descubierto el interés que deviene de cada uno de los longevos hablantes, el cual es contribuir, desde sus posibilidades, a que se aprenda el zoque ayapaneco entre los más jóvenes de la comunidad. Saben que el reto es difícil, porque hay una generación intermedia que no lo aprendió en su vida cotidiana ni por decisión.

Las representaciones sociales de los hablantes de la lengua Zoque Ayapaneco tienen como núcleo central el que la lengua debe enseñarse a los niños, acción que ellos asumen pero que, a su vez, consideran que sea una labor sin acompañamiento del resto de la comunidad.

Veo con tristeza que los padres no se interesaron en aprender esta lengua, y ahora no quieren que sus hijos aprendan a hablar el Zoque Ayapaneco porque parece que no les importa y eso no es bueno. (M. Segovia Segovia, comunicación personal, 17 de diciembre 2018)

Ellos discurren a su trabajo y a su conocimiento de la lengua como una acción que no es valorada por los padres de los niños, lo cual significa que, para estos decanos hablantes, hay una permanente apatía de la población adulta, fenómeno contrario con las nuevas generaciones, ya que los niños sí han mostrado el interés por aprenderla por lo que acuden a los talleres.



Don Isidro Velazquez Méndez y don Esteban López Velázquez durante sus clases a los niños de Ayapa. (Foto: Aurora Kristell Frías López, 2020)

La representación social desde la periferia consiste en la apatía de los padres de la generación intermedia, que no tuvo interés, desdeñando cualquier posibilidad de aprendizaje. Los decanos hablantes del Zoque Ayapaneco saben que hay poco tiempo, al menos para ellos así es, debido a su avanzada edad y problemas de salud que conlleva tal característica y lamentan que cuando ellos ya no estén con vida, se extinga el legado de la lengua originaria de la comunidad.

Para el hablante Esteban López Velázquez, los padres de familia deben interesarse porque sus hijos practiquen en casa lo que han aprendido los sábados, además señala que el resto de la comunidad tiene cierta apatía por la lengua indígena.

Yo siempre vengo los sábados y vemos que los niños sí se interesan, la aprenden, ponen atención. Quisiera que sus papás lo practicaran en casa con sus hijos, que hablen el Zoque Ayapaneco porque no lo hacen, como que no les importa. (E. López, comunicación personal, 20 de diciembre de 2019)

Las periferias de las representaciones sociales de los últimos hablantes de la lengua Zoque Ayapaneco son las que consideran que ser parlantes de ésta tiene un valor dentro de su comunidad y fuera de la misma por lo que asumen la responsabilidad de preservadores de patrimonio inmaterial, aunque esto, no les signifique ganancias económicas.

Conclusiones

Los últimos hablantes de la lengua Zoque Ayapaneco basan sus representaciones sociales en la responsabilidad de preservar su lengua altamente amenazada aunque se sienten solos para cumplir ese compromiso. Asumen el reto de la enseñanza y transmisión de la lengua a los niños aunque, debido a la escasez de recursos económicos de cada uno, esperan o se respaldan en los apoyos de instituciones públicas y éstas los otorgan de manera intermitente lo cual pone en riesgo el funcionamiento de los talleres.

Los últimos hablantes del Zoque Ayapaneco se consideran solos en su trabajo, pues, piensan que al gobierno no le interesa unirse a la lucha por la preservación y rescate de la lengua Zoque Ayapaneco por lo que solo reciben apoyo de investigadores nacionales e internacionales que solo consiste en respaldar los proyectos, pero no en recursos económicos. Se asumen como los responsables de la promoción de su lengua y la revitalización de ésta.

La participación de los adultos mayores en el proceso de transmisión de la lengua zoque ayapaneco es activa, a pesar de los embates de la edad como el cansancio, el traslado al área de enseñanza, así como las escasas posibilidades físicas como la expresión oral. También se añade el elemento económico, ya que los cuatro hablantes no tienen alguna beca o apoyo como promotores de la lengua indígena. No hay un alfabeto o registros documentales, o un centro de investigación del Zoque Ayapaneco, los cuatro hablantes quisieran tener un espacio que esté fortalecido por alguna instancia sea pública o de otra índole.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric (2001). *Prácticas y representaciones sociales*. Ediciones Coyoacán, México, 227 pp.
- Canuto, F. (2017), “Mantenimiento de una lengua minorizada: el caso del purépecha en Ichán y en Tacuro, Michoacán (México)”, en Onomázein, – Num. Especial, *Las lenguas amerindias en Iberoamérica: retos para el siglo XXI*. Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 77-96. DOI: 10.7764/onomazein.amerindias.05
- Eberhard, D., Gary, S., and Charles, F. (eds.) (2021), “Ethnologue: Languages of the World”. Twenty-fourth edition. Dallas, Texas: SIL International. Online version: <<https://www.ethnologue.com/enterprise-faq/what-egids-how-it-used>>[19 de enero de 2021].
- Embriz, A. y Zamora, O. (2012). *Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: Variantes lingüísticas por grado de riesgo*, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), México.
- Flores, J. (2015), “La experiencia de revitalización, mantenimiento y desarrollo lingüístico y cultural en México con énfasis en el maya yucateco”, en Trace, num. 67, Centro de estudios mexicanos y centroamerica, junio 2015, México, pp. 92-120.
- Galván, M. (2018). “Lenguas en peligro de extinción”, en Revista AZ, num. Marzo 2018. México, pp. 4. <<http://www.educacionculturaza.com/articulos-az/lenguas-en-peligro-de-extincion>> [23 de agosto de 2018].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2020), *Censo Nacional de Población*. INEGI, México. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=%20P>.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2020). *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: INALI*, México. <https://www.inali.gob.mx/clin-inali/>
- Jodelet, D. (2006). “El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales”, en *Revista Cultura y representaciones sociales*, Vol 3 num. 5, México, pp. 32-55.
- López, L. y Callapa, C. (2019), “Situación general de las lenguas indígenas y políticas gubernamentales en América Latina y el Caribe”. Conferencia magistral ante el Congreso Regional sobre Lenguas Indígenas en América Latina y el Caribe, Cuzco, Perú, septiembre 2019, pp.45
- Moseley, C. (ed.) (2010). *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*, 3ra edición. Ediciones UNESCO. París, Versión en línea <<http://www.unesco.org/culture/en/endangeredlanguages/atlas>>
- Navarrete, F.(2008). *Los pueblos indígenas de México. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México, 141 pp.
- Pardo, T. (1993), “El desarrollo de la escritura de las lenguas indígenas de Oaxaca”, en la revista *Iztapalapa*, s/v, UAM, México, pp.109-134.
- Rangel, J. (2017), “Les derniers locuteurs: au croisement des typologies des locuteurs de langues en danger”, en *Histoire Épistémologie Langage* 39/1, Francia, pp.107-133
DOI : 10.1051/hel/2017390106

Rangel, J. (2019), "Diversidad lingüística y lenguas en riesgo de desaparición", Foro de Lenguas y Culturas Originarias, México.

Secretaría de Cultura México. (2020), Lenguas Indígenas de México contra su extinción, México. <[https://www.gob.mx/cultura/es/articulos/siempre-florece-la-palabra-lenguas-indigenas-de-mexico-contra-su-extincion?idiom=es%20\(fecha%20de%20consulta:%2027%20de%20octubre%20de%202020\)](https://www.gob.mx/cultura/es/articulos/siempre-florece-la-palabra-lenguas-indigenas-de-mexico-contra-su-extincion?idiom=es%20(fecha%20de%20consulta:%2027%20de%20octubre%20de%202020))> [consultado 13 de enero de 2021].

Segovia, E. et al (2018), Monografía de Ayapa, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, México, 64 pp.

Wichmann, S. (2007) "Un panorama de las lenguas indígenas de México", en DEJONGE, B. (ed.) Las lenguas de México 11, Actas del XI día de mexicanistas de Holanda, 11 de noviembre de 2005, Groningen, Groningen University, pp.111-140.

Vasilachis, I. Coord. (2006). Estrategias de investigación cualitativa, Gedisa, Barcelona, 388 pp.

Wodak, R. y Meyer, M. (2001). The discourse-historical approach. Methods of Critical Discourse Analysis, Publicaciones SAGE, Londres, 393, pp. <https://www.doi.org/10.4135/9780857028020.d4>

LISTA DE ENTREVISTADOS

Esteban López Velázquez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2020.

Isidro Velázquez Méndez, comunicación personal, 25 de enero de 2020.

Manuel Segovia Jiménez, comunicación personal, 18 de febrero 2019.

Manuel Segovia Segovia, comunicación personal, 17 de diciembre 2018.

Aurora Kristell Frías López

Originaria de Villahermosa, Tabasco, México. Es Licenciada en Comunicación, Maestra en Ciencias Sociales, Doctora en Estudios Transdisciplinarios de Comunicación y Cultura. Es Profesora Investigadora de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Imparte en las licenciaturas en Comunicación, así como la de Gestión y Promoción de la Cultura en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Fue periodista cultural de 1999 a 2009.

Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1, Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), integrante de la Red Universitaria de Gestión Cultural México (RUGCMX), miembro del Sistema Estatal de Investigadores de Tabasco (SEI). Sus líneas de investigación son comunicación y cultura, la difusión y promoción cultural y la comunicación emergente. Es editora asociada de la revista de divulgación cultural *Cinzontle*, editada por la UJAT